

Gajes del oficio en 130 palabras

Fo, fo*

Rodolfo Camacho Olivares**

En la rada de Punta Arenas, una noche invernal, con neblina, un escampavía en repetido de llegada a puerto... La tripulación, aterida de frío, inmóvil y tensa en sus puestos, está hace ya muchos minutos. El comandante en el silencio y obscuridad del puente se pasea de una banda a la otra y de pronto dice: fo... fo..., a lo que el telefonista que lo sigue a su lado reacciona transmitiendo al castillo la orden ¡FONDO!...

¡N, N, NOOO!... grita el comandante, mostrando un cigarro no encendido en su mano izquierda y diciendo con su nervioso tartamudeo ¡fo, fo,fo..., fósforo!

El ancla quedó a 130 metros de profundidad y a 2,1 millas del punto de fondeo. Llevó el resto de la noche recuperarla para volver a fondear.

* Concurso "Revista de Marina, 130 años".

** Contraalmirante, Oficial de Estado Mayor.

La niña de la Marina*

María Jesús Romero Frías

Quien dijo que ser hija de un oficial de la armada podría ser fácil. Mucha gente lo ve como una vida llena de aventuras. En cierta forma podría ser así, pero lo que ellos no saben es que uno pasa tiempo sin verlos. Me acuerdo muy bien de aquella noche del 27 de febrero del 2010. Mi papá estaba de guardia y llegó tarde a la casa, era otra noche más hasta que comenzó el terremoto. Rápidamente mi papá se levantó y nos subió al auto y nos llevó a un lugar seguro. El bajó a cumplir con su deber. Por eso mi Papá es mi caballero de la armadura. Aunque su trabajo sea diferente al de otros, él siempre va a ser Mi Capitán.

* Concurso "Revista de Marina, 130 años".